

LA LUZ DEL PORVENIR

Gracia: 16 de Octubre de 1890.

Preios de Suscripcion.
Barcelona un trimestre adelantado una peseta; fuera de Barcelona un año, id. 4 pesetas
Extranjero y Ultramar un año d. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza del Sol 5, bajos,
y calle del Cañon 9, principal.
SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion
En Lérida, Mayor 81, 2.º
Madrid, Ballesta, 4, principal
En Alicante, Francisco, 2,
Imprenta.

SUMARIO.—A un espiritista.—Fantasía.

A UN ESPIRITISTA (ausente.)

I.

Hermano mio: á tí que tanto amas el progreso; á tí que corres afanoso para visitar á los enfermos y socorrer á los pobres; á tí que los mejores años de tu vida los has empleado en difundir la verdad del Espiritismo, en los palacios y en las cabañas, entre los profundos sábios y los crédulos ignorantes; á tí que sin las comunicaciones de los espíritus te sería insoportable la existencia, tienen que serte sumamente gratas cuantas noticias se refieran á los adelantos del Espiritismo; por eso me apresuro á contarte las impresiones que recibí el 20 de Septiembre en el *Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos*, que celebró la inauguración de su nuevo local situado en la calle de Mercaders 40, 2.º

Tú que conoces perfectamente esta fabril ciudad, te harás cargo de que está el Centro Espiritista en el paraje mejor que se podía desear, en el barrio de los católicos por excelencia, y allí donde existe la sombra de otros siglos, es donde deben irradiar los resplandores de la divina luz de la verdad.

La casa, antigua y muy espaciosa, no reúne todas las condiciones necesarias para un Centro de su importancia, puesto que le falta un buen salon para las sesiones, pues el que tiene, aunque no es pequeño, es insuficiente para la gran concurrencia que le invade semanalmente. En cambio el salon de descanso me agradó muchísimo porque está decorado con muy buen gusto, lo mismo que la biblioteca y la secretaría que son dos gabinetes espaciosos con mucha luz, pero todo no se puede conseguir en un día, mucho mas cuando se tropieza con dos grandes obstáculos, la falta de bienes materiales de muchos espiritistas, y la sobra de fanatismo y de increíble ignorancia de muchísimos propietarios que dicen con todas sus letras lo siguiente:—Prefiero que se ponga en mi casa una *mancebia* antes que un Centro Espiritista.—Así es, que buscar casa en Barcelona para establecer un Centro Kardeista es una empresa más difícil que la de Colon cuando fué á conquistar un nuevo mundo; y así lo demostró el Sr. Casanovas en una extensa *Memoria* que leyó en la sesion inaugural; pero no adelantaré los sucesos, no te contaré el final antes que el principio.

Con muy buen acuerdo, la esposa del presidente del Centro Barcelonés, la señora



de Usich, quiso celebrar la inauguración del nuevo local repartiendo pan á los pobres; poniendo ella la mayor cantidad, secundaron su pensamiento benéfico otros espiritistas, y 333 panes de tres libras fueron repartidos entre los necesitados.

En el salón de descanso fué la distribución, que comenzó á las 10 de la mañana. La señora de Usich fué la encargada de repartir los panes y nunca nos ha sido tan simpática como en aquellos momentos.

¡Cuánto anima, cuánto dulcifica el semblante la práctica de las buenas obras!

Yo estaba sentada á su lado y me encontraba tan alegre, tan satisfecha, que más de una vez estreché sus manos entre las mías, diciéndole con sincera admiración; ¡qué contenta estará tu hija! estoy bien segura que su espíritu te envolverá con un radiante fluido: estoy contentísima de tí... ¡qué buen pensamiento has tenido!

Varios espiritistas acompañaban á la señora de Usich, y cuatro músicos ciegos tocaban á intervalos dulces melodías que aumentaban el conmovedor efecto de aquella escena.

Necesitaria escribir un gran libro para pintarte lo que sentí durante las dos horas que duró el reparto.

Centenares de pobres desfilaron ante mí; los unos embrutecidos por la miseria, indiferentes á todo menos al instinto de conservación, recogían el pan sin mirar, sin saludar, eran máquinas movidas por el hambre, espíritus que indudablemente solo miran al suelo, como los traperos que salen de madrugada á buscar entre la inmundicia de la calle algo que les sirva para ganarse su miserable sustento. En cambio entraron algunos obreros sin trabajo, con el rostro coloreado con el rubor de la vergüenza, pero con la resignación suficiente para buscar un pan. Estos saludaron tímidamente, algunas pobres viudas se presentaron con sus tiernos hijos, los cuales al ver el pan en las manos de su madre sonreían contentísimos, y por último dos pobres me llamaron vivamente la atención. Uno de ellos era una señora de mediana edad, vestida con un traje que había sido elegante, pero que ya estaba completamente deteriorado: una pobre mantilla descansaba sobre sus hombros y cubría á medias su cabeza verdaderamente aristocrática, peinada con la mayor sencillez, pero con indisputable elegancia, sin el menor artificio; en su rostro pálido y marchito brillaban sus ojos medio cubiertos de lágrimas y en su boca se dibujaba una de esas sonrisas inexplicables que cuentan toda una historia de lágrimas.

Recibió tres panes que colocó en un pañuelo, el que anudó con febril actividad saludando y dando gracias con tanta finura, con tal expresión, que al verla partir murmuré con tristeza: Pobre espíritu!... ¡cuánto sufrirás!... porque indudablemente en esta existencia habrás dormido en dorada cuna, tus más leves caprichos habrán sido leyes imperiosas en tu hogar, tu presentación en el gran mundo un verdadero acontecimiento, tu boda un suceso importante en la alta aristocracia, habrás sido la reina de la moda y de tí habrán tomado modelo las mujeres más distinguidas; después... después... ¡quién sabe si en una casa de juego habrá perdido tu esposo cuanto poseía!... y hoy gimes en la más espantosa miseria; hoy sientes la tortura del hambre; por que indudablemente cuando no te arredra presentarte en público ¡cuántos días habrás pasado sin pan! ¡en tu rostro se leían tan diversas sensaciones! la ironía más amarga y la gratitud más inmensa, la desesperación que subleva, que exaspera, y la resignación que hace derramar dulces lágrimas. ¡Ah! nunca, nunca olvidaré á la mujer aristocrática que en medio de seres desconocidos lloró de angustia y de gratitud á la vez, conteniendo sus lágrimas sin dejarlas caer por sus mejillas.

El segundo fué un pordiosero de esos que viven sin casa ni hogar, uno de los

que componen la suma de los 250.000,000 de mendigos que segun una estadística americana pululan por la Tierra.

De color cetrino, cubierto de harapos con un saco á la espalda y un cesto mugriento en el brazo, con largos cabellos negros sucios y enmarañados, con la mirada asustada y el paso inseguro recogió el pan sin ansia, sin que su rostro revelara la menor alegría, dió media vuelta y al fijarse en varias señoras se llevó la mano á la gorra y se inclinó lijeramente: ¡infeliz! ¡el proscrito! ¡el desheredado! el que vive como los perros sin dueño, aun guarda para la sociedad un saludo; mucho guardar es.

¡Por qué distintos caminos se llega á la miseria!... la una vistiendo sin duda trajes de terciopelo, el otro pasando quizá su infancia en un asilo, su juventud en una cárcel, y en su edad madura en compañía de otros vagabundos viviendo mucho peor que algunos animales domésticos.

Algunas de las señoras que me rodeaban lloraban con frecuencia, y una de ellas me decía: ¡Ay! yo no puedo ver este desfile de mártires, me parte el corazón; no presenciare otro acto semejante.

—Pues yo sí; (le contesté) porque estos momentos de contacto con los desvalidos son muy útiles al que recibe el pan y al que ofrece el donativo; á los primeros, no precisamente porque calme su hambre por algunos instantes un pan más ó menos grande, sino porque ven que alguien piensa en ellos en sus horas de mayor alegría, y se acorta la distancia que existe entre los hambrientos y los hartos: distancia que los espiritistas principalmente debemos acortar empleando todos los medios imaginables, y ninguno mejor que la dádiva por sencilla que sea, por que en la Tierra no se vive de palabras, hay que dar materialmente el pan del cuerpo, pues sin este no se puede suministrar el pan del alma.

El pan es el primer alimento de este mundo, ó mejor dicho de la parte de mundo que nosotros habitamos; y para relacionarse con los afligidos, para decirles: No os desesperéis, trás de esta existencia sereis mas dichosos, lo más conveniente es presentarles un pan amasado con la verdadera compasión, con el dulcísimo sentimiento de la caridad, de esa caridad íntima que llora con el que sufre y que quisiera poseer todos los tesoros del Universo para distribuirlos entre los que sienten hambre y sed; y el pobre que no se ha prostituido, el que conserva en su alma un átomo de sentimiento, comprende perfectamente cual es el pan que se le tira, por costumbre, como se le tira al perro advenedizo que se acerca á nosotros al vernos comer en el campo, y cual es el pan que se le da por cariño, por compasión, diciéndole al dárselo, sino con los labios, con la mirada y con la intención, Acepta hermano mio este humilde presente como un símbolo de paz, como un lazo de union entre tu desamparo y mi buen desec: no me mires con envidia, yo te amo, yo me acuerdo de tí, en mis momentos de felicidad; y este pan bendito fué el que se repartió en el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.

Sí hermano mio; así lo comprendí entonces, y así lo corroboró despues el espíritu del Padre German que me dijo sumamente conmovido, lo que copio á continuación:

II.

“Los que repartisteis el pan aquella mañana, pues si bien una sola persona lo repartió materialmente, cuantos estabais allí y otros muchos ausentes lo repartiais con el alma, no pudisteis comprender la importancia espiritual de aquel acto; lo de menos fué el pan material que entregasteis á los desvalidos; lo importante, lo trascendental fué el ósculo de paz que cambiasteis con un gran número de aquellos

desgraciados. Entre ellos y vosotros, ¡cuántas historias!.. ¡cuántas envidias!... ¡cuántos horrores!... ¡cuántos odios! Mas por ley ineludible del progreso os habiais dado cita los unos á los otros, los antiguos enemigos vinieron á estrechar vuestra mano, el pan que pasó de las vuestras á las suyas firmó el pacto de alianza. ¡Qué júbilo tan inmenso para los espíritus que os aman!... dices que estabas contenta, ¿y cómo no estarlo? si en aquellos instantes se cubria de flores una página de tu historia y el espíritu de una hermosa niña, te bendecía cuando tu acariciabas y admirabas á su madre!„

“Nunca olvideis esa hermosa mañana, porque en ella repartisteis el pan del amor, que es el alimento mas sano y mas nutritivo; hicisteis la mejor obra, llamasteis á vuestros enemigos y les dijisteis: Los espiritistas se acuerdan de vosotros, os tienden humildemente sus brazos y os dicen: Tomad y comed, os damos el pan de la fraternidad: pobre es la ofrenda, pero la enriquece nuestro sentimiento..„

“Bien, muy bien, hermanos míos; habeis escuchado la voz de vuestros guías, avanzais por la senda del progreso, ¡Loado sea Dios!„

Dulcemente impresionada, dominada por esa melancolía que participa de la profunda tristeza, y de la satisfacción íntima, me despedí de la señora de Usich deseándole que fuera siempre por el mismo camino, porque practicando el bien se vive en gracia de Dios.

III.

Por la noche una gran concurrencia invadió los salones, galerías y pasillos del Centro Barcelonés; á la entrada repartieron la primera Hoja de propaganda publicada por la *Unión Internacional escolar espiritista*. Con el mayor placer la insertaria íntegra en *La Luz del Porvenir* porque contiene muy buenos trabajos y porque revela las nobilísimas aspiraciones de la juventud estudiosa, de los grandes hombres del porvenir; á los cuales tú como yo hermano mio, enviarás indudablemente desde el fondo de tu alma tu mas entusiasta felicitacion.

¡Qué hermoso, qué consolador es ver á la juventud bulliciosa entregada á esos estudios profundísimos en los cuales el hombre encuentra la certidumbre de un más allá!

La sesion fué presidida por el Doctor Fernandez Ballesteros, con el cual la escuela espiritista ha hecho una adquisición valiosísima, y ó mucho me engaño, ó el espiritismo le deberá á este modesto sabio dias de gloria y de luz. Está de Dios que los médicos presten en España grandes servicios á la ciencia espiritista. Médico es el anciano D. Manuel Auó, del cual decia el inolvidable Fernandez, que le conceptuaba como uno de los espiritistas mas entendidos de la Tierra, y que valia mas un artículo suyo que muchos libros de los mas reputados escritores; médico es D. Anastasio García Lopez, actual presidente de la Sociedad Espiritista Española, orador notabilísimo, pensador profundo que ha consagrado al Espiritismo sus mejores dias; y médico es Fernandez Ballesteros que por medio de la ciencia busca la existencia del alma. Te aseguro hermano mio que mucha luz espero de sus investigaciones, y los espiritistas de la region catalana se puede decir que estamos de enhorabuena.

Leyó un buen discurso y sucesivamente hicieron uso de la palabra varios oradores, leyendo el secretario señor Casanovas una extensa Memoria contando todos los trabajos llevados á cabo por el Centro Barcelonés, que han sido muchos y algunos de gran importancia; refirió las angustias que han pasado buscando un local apropiado para reunirse y de su lectura se desprende que los que quieren tra-

bajar, que los que tienen esa fé inmensa que vence al imposible, llegan á la cumbre de la mas hermosa realidad. ¡Dichosos mil veces los que quieren progresar!

La jóven oradora Josefa Sal-lari pronunció un buen discurso esencialmente espiritista, y la jóven poetisa Pilar Rafecas leyó la siguiente poesía:

EL PRISIONERO

El tierno pajarillo
¿Por qué no canta ya?
¿Por qué no entona endechas
Al sol cuando se vá?
¡Oh pena fiera!
¿Ya no le brinda encantos
La primavera?

¿Por qué en tenáz porfia
Metido en un rincon
Ni come, ni se alegra?
¿Por qué tanta aflicción?
¿Por qué no canta?
¿Es acaso avecilla
Tu pena tanta?

Mas desde una mañana
Que prisionero,
Tendido halló en el bosque
Lazo certero;
Desde aquel día,
no siente el pajarillo
dulce alegría.

¡Cómo recuerda ahora
Del bosque umbrío,
Las hojas impregnadas
Por el rocío!
¡Cómo las flores,
Al ser libre le daban
Tantos olores!

Recuerda que en sus hojas
Iba libando
La miel, que las abejas
Iban dejando.
¡Cuánto gozaba!
¡Qué feliz era entonces!
¡Cómo cantaba!

Barcelona 16 Setiembre 1890.

¡Mas ay! que triste ahora
Y acongojado,
Entre sus lindas rejas
A prisionado,
Gime mirando,
Los pájaros que libres
Pasan volando.

¿Qué importa que su cárcel
Sea dorada?
¿Qué le importa que habite
Régia morada?
¿Si estando vivo
Y entre sus cuatro rejas
Gime cautivo?

¡Pobre pájaro! llora,
Se desespera,
Hácia la selva virgen
Volar quisiera.
¡Oh fiera suerte!
¡Su libertad tan solo
Dará la muerte!

Así tambien del mundo
Los moradores,
Aunque habiten hermosa
Cárcel de flores,
Presos se hallan,
Y en vano en lucha fiera
Rudos batallan.

Mas allá en lontananza
Llegará un día,
En que el cuerpo dejando
Con alegría;
Tierno cantando,
El espíritu libre
Se irá volando.

PILAR RAFECAS.

Cuando me tocó el turno leí las estrofas que copio á continuación.

LA UNION.

I.
Si la union constituye la fuerza,
con la fuerza de union venceremos;

pues por ella á los hombres daremos
evangelios de luz y verdad!
Los que amamos el bien y la ciencia

enlazados por lazos divinos,
abriremos grandiosos caminos
y á los hombres diremos: ¡luchad!

Pero no con el arma homicida,
no inventando terribles cañones,
no avivando entre nobles naciones
de la envidia y el odio el rencor.
No talando los campos fecundos,
no dejando á las madres sin hijos,
porque guarda el hogar regocijos
que no debe turbar el terror.

¡Harto tiempo los pueblos han sido
los juguetes de grandes tiranos!
cese el odio entre pueblos hermanos:
de la ciencia corramos en pos!
Para ser mas humanos los usos,
para dar nuevo rumbo á las leyes,
necesario es que sepan los reyes
que la paz es el beso de Dios!

Para el cambio total es preciso
demostrar la verdad de otras vidas;
despertemos conciencias dormidas,
desgarremos el negro capuz.
Religiones de sombra y espanto
nos pintaron horribles mansiones;
destruyamos las negras prisiones
que pusieron al pié de la Cruz.

De la historia de Cristo los hechos
ocultaron mentidos profetas;
y hora es ya que las almas inquietas,
las que sufren el hambre y la sed
de verdades eternas, encuentren
manantiales que nunca se agotan;
cataratas inmensas que brotan
murmurando sus aguas ¡bebed!

Esas fuentes que nunca se acaban
son las almas de seres que fueron;
que en la Tierra su historia tuvieron;
son el eco del tiempo que huyó.
Eco eterno que siempre murmura,
eco eterno que dice: "¡adelante!
con el bien y la ciencia es bastante
para hallar la grandeza del yo."

Los espíritus viven, la muerte
solo al cuerpo disgrega en la fosa;
pero el alma se eleva afanosa
preguntándole á Dios: "¿Dónde estás?
¿Por qué aliento me diste gigante
y envoltura de frágil arcilla?
mi ignorancia me aturde, me humilla:
¿no saldré de la sombra jamás?"

Y otras almas responden:—"Trabaja,
adelanta en tu estudio incesante
sin perder un segundo, un instante;
del progreso divino ve en pos.
¡Todo es tuyo!... los mundos que giran
esperándote están; ¡tiende el vuelo!
trás de un cielo verás otro cielo
mas no pienses jamás ver á Dios!"

II.

La verdad de ultratumba la niegan
los que viven de sombra y de luto,
que al engaño les rinden tributo
porque pueden tesoros guardar.
La desdeñan tambien torpes sabios
que infatuados están en su ciencia;
su saber se convierte en demencia
cuando niegan sin ver, sin mirar.

Para tantos ilusos que viven
sin saber lo que vale la vida,
para tanta conciencia dormida
bajo el velo de un negro capuz,
necesario es que todos unidos
los que el bién y el progreso anhelamos,
de la eterna verdad difundamos
los raudales de mágica luz.

Repitamos en todos los tonos
que los muertos se agitan, que viven,
que su *aliento* los hombres reciben,
que su voz escuchamos do quier.
Que consuelan al débil que llora,
que reaniman al mártir proscrito,
que nos hablan de un ALGO infinito.
que nos cuentan la vida de ayer.

Que nos dicen la can-a funesta
del pesar que nos hi-re inclemente,
y por qué sin piedad en nuestra frente
sus espinas nos clava el dolor.
Y por qué desengaños horribles
copa llena de hiel nos ofrecen:
por qué algunos *malditos* parecen
que no pueden gozar del amor.

Los espíritus dicen al sabio
que su ciencia es cual flor sin aroma,
si en sus ojos el llanto no asoma
los gemidos de un niño al oír.
Y al monarca le dicen:—"Recuerda
que los *grandes* se vuelven *pequeños*
cuando solo ambicionan ser dueños
de los pueblos por verlos sufrir."

Al magnate le dicen:—"No olvides
que prestados no mas son tus bienes:"

adminístralos bien, porque tienes muchos pobres que esperan tu pan „
Para todos sus frases son buenas prodigando inefable consuelo; mensajeros que vienen del cielo, nos inspiran y luego..... se van!

La verdad espiritista la niegan los que temen quedar olvidados, los que cantan responsos pagados y excomulgan en nombre de Dios. Los magnates que creen que su sangre de otro modo distinto circula; y al venir á este mundo traen bula para ir del escándalo en pos

La verdad de ultra tumba hace daño al que no la comprende; la niega, todo aquel que el orgullo le ciega y ofuscado rechaza la luz. Mas los ciegos que enfermos deliran ¿los debemos dejar olvidados á su misma ceguera entregados bajo el peso fatal de su cruz?

¡Ah! no, no; generosos debemos demostrarles que existe otra vida; que se engaña el demente suicida que en la nada cifró su ilusion. Que esto digan los sabios profundos alegando razones sin cuento; persuadiendo su mágico acento, convenciendo su sana intención.

Que esto diga el obrero sencillo

con la fé racional del que sabe, que ha encontrado en la tierra la clave para ver y tocar la verdad. Todos, todos podemos unidos trabajar por el bien del que niega; que su misma ignorancia le ciega y debemos tenerle piedad.

¡Es tan triete vivir ignorando que el progreso es la ley de la vida! que se engaña el demente suicida que en la nada cifró su ilusion!... Difundamos la luz de una ciencia que derrumba misterios y engaños; que destruye los torpes amaños de mentida y faláz religion.

¡Adelante! adelante sin miedo, sin temores de ser derrotados; como buenos y fieles soldados que defienden sagrado ideal. Difundamos la luz de otra vida que le da nuevo rumbo á las leyes; que á los sierves iguala á los reyes y que borra las huellas del mal.

Los que amamos el bien y la ciencia enlazados por lazos divinos, abriremos grandiosos caminos y á los hombres diremos: ¡Amad! Si la union constituye la fuerza, con la fuerza de union venceremos; y por ella á los hombres daremos ¡Evangelios de luz y verdad!

IV.

El resumen de la velada lo hizo el señor Aguarod y terminó la fiesta dejando un grato recuerdo.

Noté aquella noche en el Centro Barcelonés lo que no habia notado *nunca*, una atmósfera de inexplicable bienestar; los unos á los otros nos mirábamos con alegría, con satisfacción, se cruzaban esas miradas de benevolencia que establecen la simpatía y la union entre los adeptos de una escuela y recuerdo que el Padre German al hablarle de lo bien impresionada que me habia dejado la velada me dijo así:

“En la mansión donde se practica la verdadera caridad, siempre te encontrarás bien; si tú hubieras podido ver las flores que te rodeaban, si hubieses podido aspirar su delicadísimo perfume ¡cuánto hubieras gozado! á tí solo llegó lo que tu organismo podia resistir y lo que tu espíritu era merecedor de disfrutar; acude presurosa á todos los parajes donde se reparta el pan del cuerpo amasado con el amor del alma, y bendice la grandeza de Dios cuando asistas al triunfo de la verdad!.,”

V.

Adios hermano mio; he cumplido fielmente lo que te prometí de darte cuenta de todo cuanto ocurriera referente al Espiritismo. El primer suceso digno de mencio-

narse ha sido la inauguración del nuevo local del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos; tú que amas el progreso; tú que tanto has trabajado en bien del Espiritismo mereces tomar parte en estas solemnidades siquiera sea espiritualmente.

Pronto tendré ocasión de escribirte de nuevo, pues se preparan dos acontecimientos, la fiesta del 29 de septiembre en Tarrasa, y la traslación de los restos de Fernandez á su panteon.

Adios hermano mio; recuerda siempre que en la escuela Espiritista tienes una gran familia y en nombre de tus deudos te saluda.

Gracia 24 de Septiembre de 1890.

Amalia Domingo Soler.

FANTASÍA.

IMPRESIONES DE UN CORAZÓN.

Puro cual emanación divina, era el sentimiento depositado en un corazón llamado á rodar en el áspero sendero de las ingratitudes, y siguiendo el curso que le marcaba el derrotero de su destino, se sentía fatigado por los infinitos latidos que lo destrozaban: á veces, creía, (puesto que ciego caminaba) gozar al posarse en la corola de una flor ó en el límpido arroyuelo; y agradecido á la Providencia daba suspiros que en el aire parecían armónicos sonidos que ondulaban en las hermosas creaciones del cielo de la esperanza, pero en la flor y en el arroyo aparecían cuando mas embriagado se encontraba aspirando el aroma ó el refrescante ambiente, gusanillos roedores que amenazaban con sus finos trabajos la vida y la paz que creía encontrar; pero él en medio de la lucha viendo la necesidad de seguir el camino para conquistar á otro y llevarlo al sitio que le marcaba su adelanto; destrozado y fatigado por la angustia, saltaba como cuerpo extraño dejando en la corola poesía y á los gusanillos enemigos de su vida alimento; alimento que no podían agradecer porque ellos ignoraban que existieran focos de sentimientos que daban con sus partículas luminosas principios fosforescentes con que ellos se engalanaban para seguir arrastrados en medio del campo en los dias de primavera hermojeando la naturaleza; el corazon ya dudaba por no encontrar á el compañero infatigable que descendió con él al lugar donde habian de realizar una campaña para que triunfara la verdad del sentimiento y cayeran bajo el peso de sus iniquidades las ingratitudes que habian crecido como plantas venenosas en la tierra estéril del egoismo, y á su sombra, culebras y víboras vivían: pero ya desgarrado, goteando gota á gota la sangre, agonizante y sin tener alientos para luchar descansó; pidió auxilio á los manes que le seguían desde el espacio estudiando sus penas y tomando nota de sus amores para formar un poema y presentarlo en la biblioteca de la justicia donde analizaban los genios invisibles los trabajos poéticos del verdadero sentimiento, cuando se sintió atraído por otro por las corrientes del mismo dolor que vagando y clavándose espinas que salían á su encuentro, ya sin vida, pero alentado por fuerzas invisibles cuando mas lejos creía encontrar á su amigo chocaron con la velocidad eléctrica; y al chocar y confundirse en un mismo amor, una hermosa transformación se operó.

De aquellos dos desgarrados girones de carne salieron dos mariposas blancas salpicadas sus alas con lucitas de colores y revoloteando vieron con júbilo que habian salido triunfantes y que dejaban como virus preservativo para la ingratitud sus despojos.

Loja 30 de Agosto de 1890. CONCHA CURIEL FLORES.